PUBLICACIÓN DEL **FRENTE POPULAR DARÍO SANTILLÁN** julio/agosto/septiembre 2009 VALOR: $2

¿Quién paga la CRISIS?



Panorama político nacional :: Se profundiza el modelo de saqueo y superexplotación :: Acuerdo salarial metalúrgico :: Entrevista a Daniel Aspiazu :: Fasinpat: "La expropiación abre las puertas pero la lucha sigue" :: Mahle. Vaciamiento planificado :: Ganar una reflexión colectiva :: En La Plata perdimos los docentes :: La lucha contra la tercerización en la estatal Intercargo :: La lucha en el Ministerio de Obras Públicas :: Campaña contra el trabajo en negro y la precarización laboral 14 bis. Para que el gobernador haga como Don Carlos :: Carta abierta a los empleados del Ministerio de la Producción :: Políticas de niñez y adolescencia :: La resistencia contra la política macrista para la infancia :: Conflicto por la precarización laboral en Rio Negro :: Formación: Herramientas para la militancia

la fragua 14

noticias desde los lugares de trabajo

río negro neuquén jujuy tucumán rosario córdoba necochea
la plata capital federal sur y oeste del gran buenos aires

Lo político y lo social, ¿al ritmo de las instituciones?

Tras las elecciones, ¿debates sobre el modelo?

El escenario político de cara al 2011 muestra, a grandes rasgos:

- Un gobierno debilitado en las últimas elecciones, con derrotas en los principales distritos –incluida la del propio Kirchner en Buenos Aires- y una creciente fragmentación interna;

- un arco de partidos y emprendimientos políticos a su derecha también bastante diverso (el PRO, el peronismo disidente, las distintas figuras que confluyen en el "nuevo radicalismo"), que en general ha triunfado -más allá de algún fracaso estridente, como el de Carrió-;

- como una de las mayores novedades, la aparición de espacios electorales que cosechan adhesiones importantes a la izquierda del kirchnerismo puro (Pino Solanas en Capital o Sabbatella en Buenos Aires), aunque todavía minoritarios y sostenidos más por referencias individuales que por construcciones profundas y extendidas en los distintos territorios económicos y sociales: las fábricas, talleres y oficinas, los barrios, los lugares de estudio y trabajo.

Desde el gobierno, como de la oposición de derecha, las perspectivas no cuestionan en absoluto los grandes trazos del sistema económico y social vigente: saqueo de riquezas naturales, bajos salarios, precarización laboral, pobreza en el orden del 40% de la población, políticas sociales en general focalizadas a situaciones extremas, aumento de la criminalización de la pobreza y de la represión de la protesta.

En ese marco, si bien los matices son importantes y el advenimiento del duhaldismo –por ejemplo- implicaría una situación peor para las construcciones sociales, las discusiones de estos momentos muestran que las fracciones que expresan "los dos modelos" (uno más agroexportador y liberal y otro, más industrialista e interventor) se ponen de acuerdo en una cuestión clave: las consecuencias de la crisis no deben recaer sobre la clase capitalista. -por eso "hay que" subsidiar a los empresarios que "crean empleo" y mantener su rentabilidad-, sino sobre lxs trabajadores, que pagan el ajuste a través de rebajas del salario y pérdidas de derechos. Este acuerdo de fondo es expresado en el documento que aporta al "diálogo con el gobierno" la Asociación de Empresarios Argentinos (AEA), entidad donde se articulan los beneficiarios de ambos modelos.

Ofensiva política, judicial y mediática de la derecha

Los 12 puntos de la AEA conforman un verdadero documento de época que expone con crudeza el proyecto económico del capital, inscripto en su propia naturaleza: obtener la máxima rentabilidad posible; defender la concentración de los medios de producción material y también simbólica; intentar que el Estado se dedique sólo a garantizar sus negocios.

Ya desde antes de las elecciones el gobierno había tomado en lo esencial la agenda planteada por la derecha. No sólo por las bases estructurales de la economía –predominantemente extractiva-, sino también por un avance en las políticas de represión de los "efectos" de la crisis económica, más que de las causas. En este plano se destacan la persecución a los pibes en situación de calle, incluyendo la ofensiva legal por la baja en la edad de imputabilidad. Al mismo tiempo, se promueve el fortalecimiento de la policía, como si esta institución no fuera la principal gerenciadora de todos los delitos (secuestros, robos, narcotráfico, prostitución, etc.), cuestión que sabe cualquier persona que charle de vez en cuando con sus vecinos.

Índice

La Fragua es una publicación editada por trabajadoras y trabajadores integrantes del Frente Popular Darío Santillán. Es un espacio de organización y busca aportar a la difusión de las luchas populares. Esta revista sale tentativamente cada dos meses.

Para acercar información o críticas y realizar consultas podes escribir a lafragua.fpds@gmail.com

Producción colectiva. Los textos son de: Fernando, Mariano F., Tomás, Federico, Nicolás, Adrián, Rodrigo, Araceli, Tony, Carlos, Martín, Mauricio, Turco, Augusto, Damián, Anabela y Melina.

Imagen de tapa: Flor. Imágenes: Diego Abu Arab, Flor, Iconoclasistas e imágenes de internet. Fotos: Melina

¿Un país normal?

Con seguridad jurídica para los ganadores e inseguridad para los pobres, el capitalismo argentino promueve la utopía de que es posible que los ganadores disfruten "un país en serio" mientras los perdedores –millones, cada vez más- se resignan a su "suerte". Y un análisis grueso de las recientes elecciones parecería darle la razón, si solamente consideramos el fortalecimiento de las alternativas de derecha.

Con todo, y para matizar, no está de más apuntar:

- La existencia de construcciones sociales en diversos planos, que no han cesado de organizarse y resistir aún en los mayores momentos de crecimiento combinado con control estatal;

- la reciente expresión electoral de espacios de izquierda o centroizquierda en crecimiento;

- la desconfianza generalizada hacia las burocracias políticas y sindicales.

Todos estos factores indican que nada es lineal y advierten sobre la inestabilidad del sistema político: no se han disciplinado totalmente las aspiraciones populares, no se ha consolidado completamente la hegemonía.

El país que los dueños del sistema quieren instalar como "normal" es un modelo de sociedad donde el pueblo espere eternamente pasando necesidades extremas, porque en algún momento la copa se derramará sobre algunx de nosotrxs: sobre el que se porte bien y trabaje sin chistar. Este es un país que está en las campañas de marketing, no en el entramado social, donde todo parece más a punto de sacudirse que de mantenerse en calma para siempre. Porque no hay nada garantizado. Ni siquiera para los que tienen el poder está garantizado que no habrá rebeliones populares, y mucho menos si lo que se viene es más ajuste, en medio de una situación social de por sí grave.

En este marco, el llamado al diálogo a los partidos políticos y "los sectores económicos" es una movida audaz desde lo político pero nada progresista y para eso basta mirar a los invitados, así como el contenido de la charla: se trata de institucionalizar el acuerdo estratégico del capital, con la intención de sellar acuerdos de gobernabilidad que garanticen la competitividad –un dólar más alto para los exportadores- y con ello, aumentar la rentabilidad del capital. Si millones quedan en el costado, el asunto es que no se note, que no se organicen, que no irrumpan para escupir el asado de los dueños de la pelota. Pero claro, el futuro no está escrito en ningún lado, y en una situación que aparece como potencialmente explosiva desde lo social, cualquier hecho puede transformarse en político y hacer realidad lo imprevisible. De ahí que las principales voces de la derecha, en el gobierno o fuera de él, claman por poner en caja, pacto social mediante, la estructura desigual. Y el diálogo, amplio en sus ademanes, está limitado a los libretos conocidos: las palabras van por un lado, las realidades por el otro, y el problema que tienen es cómo ajustar sin que haya un "basta" colectivo.



Del lado del pueblo

La lucha del pueblo no se ha desarrollado todavía en su máxima expresión en nuestro país –es claro en la cantidad de conflictos obreros que se libran y se pierden, y en la incapacidad de construir, en la calle, un proyecto fuerte de los oprimidos, que dispute la agenda de debate y la oriente a las necesidades reales del pueblo- sin embargo, pasan cosas: una cantidad de trabajadorxs en distintos lugares nos organizamos en asambleas, cuerpos de delegados, agrupaciones, movimientos y en general, en distintos espacios de debate y acción por nuestros derechos.

Todas estas luchas político-sociales, gremiales, se impulsan a través de distintos espacios donde se acuerda en general una visión y una estrategia, y por eso se pueden hacer trabajos de forma permanente. La mayoría de estos organismos de base son pequeños agrupamientos que expresan la construcción real de poder en los diversos territorios -gremial, barrial, estudiantil en lo urbano; sindical y campesino en el medio rural- pero que no logran (no logramos) articular una propuesta unificada que sintetice las reivindicaciones parciales de cada lucha y nos haga avanzar como conjunto: a los/as trabajadores/as, al pueblo entero. Esta debilidad en la relación de fuerzas ante el capital explica y se explica en los muchos derechos –conquistados hace generaciones- que hoy son vulnerados, y da como resultado los principales problemas económicos y sociales de la actualidad: desocupación, precarización laboral, salarios en negro, hambre, miseria, pérdida de lazos de solidaridad, violencia de pobres contra pobres, falta de educación, salud y oportunidades de realización personal y familiar, mal vivir en general.

Ante esta situación, el campo popular tiene la necesidad de seguir explorando acuerdos en la práctica, que den respuestas y propongan alternativas concretas a la situación de necesidades. No es posible un avance para el pueblo si persisten el sectarismo, las mezquindades, las políticas que priorizan las diferencias, reales o hipotéticas, de los diversos manuales que trae cada uno. En los últimos años ha crecido la fragmentación, pero también hay experiencias que muestran que es posible avanzar en mayores niveles de unidad estratégica, re-ligando las luchas sociales, las que damos en cada lugar específico, con un proyecto político que las contenga y sintetice, dinámicamente y sin recetas, construyendo desde el aquí y ahora. Que pueda dar todas las peleas que hay que dar, en todos los terrenos. Que tenga, para eso, la capacidad de crear y desarrollar todas las herramientas necesarias. Con obvias inexperiencias y limitaciones, pero con convicción y expectativas, dejando todo en la cancha y confiando en el encuentro con nuevos grupos y compañerxs, ese es el desafío al que nos seguimos animando.

Después de las elecciones de Junio...

Se profundiza el modelo de saqueo y super-explotación



La crisis llegó, hace rato...

Hace aproximadamente un año comenzaban a sentirse en los países de América Latina los primeros impactos de la crisis capitalista mundial. Argentina demostró no ser una excepción. No sólo ya es evidente la desaceleración de la economía local, y de su capacidad de crear nuevos puestos de trabajo, sino que durante los primeros meses del 2009 varios indicadores (incluyendo algunos medidos por el intervenido INDEC) muestran directamente un grave deterioro: caen las exportaciones, se resiente la recaudación fiscal, la fuga de capitales retomó impulso y la deuda pública empieza nuevamente a pesar sobre el gasto público. En la economía y el sector industrial en particular -en especial en los sectores automotriz y metalúrgico- la crisis está provocando un profundo golpe.

El impacto social no se ha hecho esperar. El empleo registrado se muestra estancado y en importantes ramas -como la construcción o la industria manufacturera- la cantidad de ocupados formales ha disminuido significativamente. Esto se hace más fuerte entre los trabajadores con empleo precario y el desempleo ha retomado su curva ascendente. En lo que va del año se han perdido -al menos- 150 mil empleos, decenas de miles de trabajadores enfrentan suspensiones y son más de 3 millones las personas que no tienen trabajo o que no consiguen suficientes horas de trabajo. Los ingresos de trabajadores y trabajadoras sigue corriendo por detrás de la inflación que se mantiene en niveles elevados. Aprovechando la difícil coyuntura, las patronales buscan eliminar las discusiones salariales con la constante amenaza de mayores despidos y suspensiones. Por otra parte, los planes sociales continúan en valores muy inferiores a la línea de la pobreza y se profundiza su focalización, cargando sobre las familias necesitadas la responsabilidad de demostrar que son merecedores de "ayuda". Las jubilaciones continúan en su mayoría en la mínima, aún luego de la estatización del sistema.

Las consecuencias directas de esta situación son más graves en un país que no dispone de una amplia cobertura social que disminuya su impacto y evite que se profundice la precarización de la vida de los sectores populares.

El gobierno y la crisis: subsidiando al capital

Este modelo de capitalismo primario-exportador está basado en la superexplotación del trabajo (alta productividad/explotación y bajos salarios) y el libre saqueo de las riquezas naturales. Una vez consolidado, y en una situación internacional excepcionalmente favorable a la fracción primario-exportadora de la burguesía, comenzó la puja por la apropiación de una porción de la renta extraordinaria de la producción agro-minera. La minería hasta el momento no ha entrado en discusión. Las compañías de este sector siguen siendo aliadas estratégicas del gobierno, e incluso algunos gobernadores del FpV –Gioja en San Juan como máximo ejemplo- son los principales lobbystas del sector.

En esta pelea por la super-renta, de un lado se ubican quienes se sienten sus "dueños naturales"; del otro, un Estado que reivindica ser imprescindible no sólo para la generación de ese mismo excedente, sino también para la estabilidad política y el orden social. Los mecanismos de redistribución –por ej. las retenciones- son indudablemente legítimos, pero la cuestión se empantana si se consideran las alianzas del gobierno con las acopiadoras, el desinterés para diferenciar productores familiares de terratenientes, rompiendo el frente único a la cola de la Sociedad Rural; y el apoyo a sectores tan o más concentrados y perjudiciales como las mineras o las petroleras. Sin contar la poca credibilidad que otorga al pueblo en general, un gobierno que, con cinco años de crecimiento récord y todo, mantiene una situación social gravísima para un 40% de la población.

En el conflicto en torno a la resolución 125 durante 2008 y –parcialmente- en las últimas elecciones parlamentarias se expresó la tensión entre dos modos de "gestionar" este mismo modelo. Por un lado, el gobierno nacional, junto a sectores industriales y la burocracia

sindical, simplemente insisten en la necesidad de que "el Estado intervenga en la economía", sin discutir en qué dirección y con qué fin, y detrás de la retórica de una "redistribución del ingreso" que nunca llega al pueblo trabajador. Por otro lado, el arco opositor PRO-CC-UCR junto a la Mesa de Enlace reclamando la eliminación de las retenciones y un Estado reducido a sus funciones mínimas.

Más allá de sus matices, son evidentes los acuerdos básicos: medidas oficiales para contener el impacto de la crisis basadas en subsidios que garanticen la rentabilidad de las empresas. El ejemplo más conocido son los Programas de Reconversión Productiva (RePro) con que el Ministerio del Trabajo subsidia parte de la masa salarial de 1600 empresas, sin obligaciones sustanciales de inversión o mejora en las condiciones de trabajo, convirtiéndolos en un subsidio directo al mantenimiento de ganancias extraordinarias. Para el año 2009 han sido presupuestados, en concepto de subsidios directos e indirectos a los grandes capitales, cerca de 20 mil millones de pesos. A modo de contraste, el total de la inversión directa para "vivienda y urbanismo" y "agua potable y alcantarillado" está presupuestado en 812 millones de pesos.

En paralelo, desde fines del año pasado, el gobierno avanzó en la recomposición de la rentabilidad de las privatizadas (proveedoras de servicios públicos). Se autorizaron desproporcionados y generalizados incrementos en las tarifas de gas, luz y transporte público, sin contemplar tarifas sociales o subsidios directos a los sectores más empobrecidos. Por otra parte, en relación a la "inversión pública en infraestructura" sólo se cuestiona la corrupción de los funcionarios dejando ocultas las grandes ganancias que implican para las principales empresas constructoras. Todo esto sin mencionar el total silenciamiento en el debate mediático sobre los diversos proyectos de explotación de los bienes naturales y sus graves consecuencias.

Luego del 28 de Junio: entre la profundización del capitalismo de saqueo y la economía política de la clase trabajadora.

Con el resultado electoral sobre la mesa, los sectores del gran capital –tanto industriales (UIA) y banqueros, como agropecuarios (Mesa de Enlace)- han retomado sus demandas de mayor "competitividad". El nuevo Consejo Económico y Social (CES) apunta a convertirse en el espacio donde los distintos sectores en punga podrán dirimir sus diferencias.

En este sentido apuntan los diversos anuncios y "propuestas" presentados. La reforma política buscará reorganizar el bipartidismo tradicional de la Argentina, de manera tal que sólo se expresen distintos "estilos" de administración del actual modelo. Por otra parte, este Consejo les permitirá acordar una rebaja en las retenciones a cambio de que se provincialice su recaudación. Así, gobernadores y empresarios exportadores de las provincias "ricas", podrán encargarse de sus respectivos negocios, desentendiéndose del destino del resto del país. Se consolidaría entonces la balcanización iniciada con la reforma constitucional de 1994, y reafirmada por el actual gobierno, por la que las provincias son propietarias de las riquezas del subsuelo y sus estados pueden definir libremente las concesiones y privatizaciones.

La articulación … de las formas organizativas más novedosas y exitosas de las/os trabajadoras/es … será nuestra única posibilidad de cuestionar, de una vez por todas, no los efectos de una desigual distribución, sino el modelo productivo que la genera.



En la medida en que las organizaciones populares no puedan articular sus demandas en oposición a este sistema, el gobierno avanzará en la profundización del "modelo" (basado en una suerte de economía política del capital), ahora sin "guiños a la izquierda": reduciendo las retenciones, sosteniendo la devaluación controlada del dólar, profundizando la política de superávit fiscal y externo, y si es necesario, retornando al financiamiento (y la condicionalidad) del FMI.

Se trata de lograr oponer a esa ofensiva, una economía política propia de los trabajadores y las trabajadoras. Se vienen luchas contra la precarización del trabajo (por el pase a planta y el blanqueo) y luchas contra los despidos y por aumentos salariales. Se vienen luchas por la creación de emprendimientos autogestivos y luchas por aumentos de los planes sociales, congelados desde 2002. Se vienen luchas por asambleas de base en los lugares de trabajo y contra la falsa representación de la burocracia sindical. Se vienen luchas por nuevas fábricas que cierran y que deberán ser recuperadas. En todos los casos, la articulación a un nivel superior de las formas organizativas más novedosas y exitosas de las/os trabajadoras/es ocupados y desocupados, junto a las diversas experiencias territoriales, será nuestra única posibilidad de cuestionar, de una vez por todas, no los efectos de una desigual distribución, sino el modelo productivo que la genera.

Otra vez sopa

UN ACUERDO SALARIAL METALURGICO QUE DEJA A MUCHOS TRABAJADORES POR DEBAJO DEL SALARIO MINIMO

Después de largos meses de negociaciones, sin consultar a los trabajadores, la conducción de la UOM, acordó con las patronales un aumento de salario que representará una mejora del 18% para la categoría de operario y un 21,6% para las demás categorías, que se aplicará de manera escalonada a partir de octubre hasta febrero, más las sumas fijas entre abril y septiembre. Pero si tomamos todo el año que dura el acuerdo paritario, veremos que el aumento es de sólo el 15%, por lo tanto, tenemos que decir que este acuerdo, muestra una vez más, que esta conducción sindical es totalmente incapaz de defender los más elementales derechos de los trabajadores, ya que un operario llegará al final del acuerdo con 1490$ de bolsillo ¡por debajo del salario mínimo!

La agachada de los dirigentes de la UOM se hace más evidente porque, como ya quedó demostrado, los trabajadores estábamos dispuestos a dar una pelea en serio para recomponer nuestros magros salarios, tal como lo expresamos en el importante paro y movilización del 23 de julio que se masificó una semana después con 15.000 trabajadores en las calles.

Después de 15 años, los trabajadores metalúrgicos volvimos a salir a la calle, cansados de la intransigencia patronal que no quiere aumentar los bajos salarios de los trabajadores metalúrgicos, cansados de tener uno de los básicos de convenio más bajo de toda la industria. Cansados de que todos los días los precios de la canasta familiar aumenten y el INDEC nos siga mintiendo descaradamente; de los despidos y suspensiones; de las malas condiciones de trabajo y de seguridad; de la división y la fragmentación que hacen las patronales al separarnos en efectivos, de agencia y mercerizados; cansados de los empresarios que amasan fortunas con el sudor de los trabajadores.



Después de 15 años, los trabajadores metalúrgicos volvimos a salir a la calle, cansados de la intransigencia patronal que no quiere aumentar los bajos salarios de los trabajadores metalúrgicos, cansados de tener uno de los básicos de convenio más bajo de toda la industria.

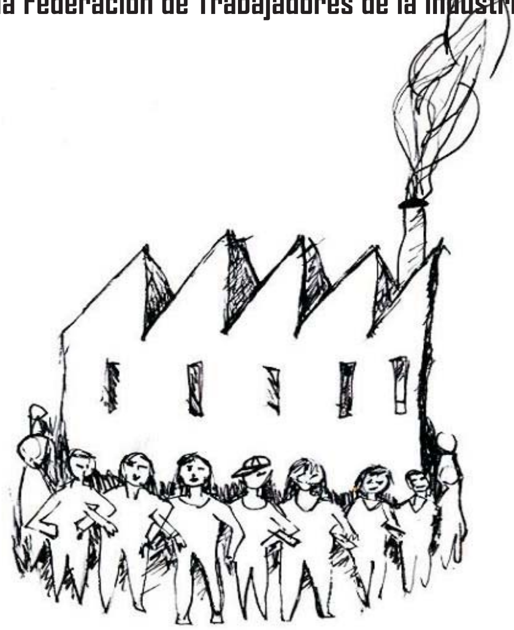
Mientras, los viejos dirigentes negociaban a espaldas de los trabajadores. A las empresas Siderúrgicas (Siderar, Siderca y Acindar) les permitieron negociar por separado, al igual que a Peugeot; además se negaron a levantar en la mesa de negociaciones el pago de los días caídos (como se había votado en algunos congresos de delegados secciónales) y también se negaron a llamar a un Congreso Nacional de Delegados para organizar la lucha (como se había hecho en el último plan de lucha de 1994).

Una primera conclusión es que con dirigentes como estos, que no sufren ni viven lo que padecemos los trabajadores metalúrgicos, se hace muy difícil recuperar el salario, defenderse de los despidos y suspensiones y trabajar para tener una vida más digna.

Necesitamos transitar otro camino, un camino de unidad entre los de abajo, donde en cada taller o fábrica se decida democráticamente entre todos, recuperando el protagonismo en la lucha y movilización. Seguramente, los tiempos por venir no serán fáciles, hoy enfrentamos grandes dificultades a resolver, como la amenaza patronal de despidos en SIAT, Siderca, Bosh, entre otras; las desafiliaciones de 7 trabajadores de Siderca por parte de la UOM Campana por el sólo hecho de pensar distinto y las amenazas de que los delegados de Siderar Ensenada sufran el mismo destino; el desafuero a tres delegados en Acindar, etc., etc. Por estas razones, debemos reafirmar una vez más que nuestra perspectiva estratégica debe ser la de aportar al desarrollo de organizaciones de base, para construir un nuevo sindicalismo democrático y al servicio de los trabajadores cuyos objetivos sean: recuperar el sindicato para los trabajadores metalúrgicos, luchar por un salario igual al costo de la canasta familiar, defendernos de los despidos y suspensiones, pelear por condiciones de trabajo seguras y por terminar con las tercerizadas y los contratos basura.

Entrevista a Daniel Azpiazu

Con la intención de colaborar con la lucha sindical de base al interior de la industria siderúrgica, profundizando en las distintas problemáticas de la rama en la Argentina, decidimos hacerle una entrevista al economista Daniel (Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO). Ha publicado diversos documentos para la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FeTIA-CTA).



La Fragua: Teniendo en cuenta el pasado argentino y lo que actualmente ocurre en Venezuela, ¿la renacionalización de la industria siderúrgica sería un paso fundamental para el desarrollo de una economía que esté al servicio de los sectores populares?

Azpiazu: Mirá, tanto desde el punto de vista político como institucional, creo que para el momento lo más importante y urgente es la recuperación de los recursos naturales como el petróleo y la minería. Con la reforma constitucional de 1994 se le dio a las provincias, disfrazado de federalismo, la propiedad de los recursos naturales... vale tanto para minería como para petróleo. Tenés ejemplos en Neuquén, en San Juan y en Chubut como el caso de Pascua Lama y el yacimiento petrolífero de Cerro Dragón. Pero reestatizar el chiquitito que es hoy la ex SOMISA dentro del Complejo TECHINT, sería como estatizar los complejos avícolas. (Risas).

La Fragua: ¡Uh! Veníamos preparados para que nos diga que sí, ¿puede explicarnos un poco?

Azpiazu: Es que casi no tendría relevancia económica y vendría acompañado de un fuerte enfrentamiento con TECHINT y con la principal siderúrgica del mundo que es la que controla ACINDAR. Yo creo que desde el punto de vista "de los intereses nacionales" es mucho lo que se puede y se debería hacer en materia de regulación y control de prácticas anticompetitivas y oligopólicas o monopólicas denunciadas por todos lados. Tanto contra ACINDAR como contra TECHINT, se podrían desarmar los dos monopolios -uno de aceros planos y otro de no planos- y controlar sus prácticas de comercio internacional. Hoy esos grupos fugan capitales y transfieren lo que quieren.

ACINDAR fue absorbiendo a los demás laminadores pequeños: les proveía palanquilla y los iba apretando hasta que se quedaba con la empresa. Y el resto es TECHINT. Históricamente a los laminadores que presentan denuncias por dumping durante los períodos de apertura no se les da bola. Las únicas denuncias que fueron escuchadas fueron las presentadas por TECHINT.

¡Hay que aplicar los mecanismos de sanción que significarían multas y de advertencias sobre operaciones a futuro!

Fijáte el quilombo que se armó con la nacionalización de SIDOR en Venezuela, y sabiendo que cobraban 1900 millones de dólares por la empresa. Las empresas estaban semi paradas y con deudas con los empleados. Y luego de la venta las acciones subieron en Nueva York mientras que en la Argentina se alineó detrás de TECHINT el empresariado y el sindicalismo oficial. Ni las automotrices se animaron a levantar la voz contra TECHINT.

Que Chávez lo haga con las empresas siderometalúrgicas vinculadas al complejo PDVSA me parece bien, porque antes de privatizarse eran parte del estado y por lo tanto parte del complejo petrolero venezolano. Lo que Chávez busca es rearmar lo que antes tenía PDVSA y ahí sí tiene sentido la estatización. ¡Acá la ex SOMISA, no es parte de nada! La parte de lo que era SIDERCA, que era tubos sin costura, ¿para qué lo queremos si ni siquiera tenemos el petróleo?

La Fragua: ¿Pero qué importancia tenía SOMISA cuando era estatal?

Azpiazu: En chapa laminada en frío eran competidoras Propulsora y SOMISA. Hay una acta acuerdo de 1964 que le permite a Propulsora importar libre de aranceles si los precios eran más baratos que SOMISA. Conclusión, SOMISA terminaba subsidiando a Propulsora. Pero después, por las dudas, también se quedaron con SOMISA, para no tener que negociar.

Cuando se privatizó SOMISA la compró un consorcio en el que estaba TECHINT a través de Propulsora y un banco inglés. Porque no se podían presentar dos siderúrgicas argentinas de forma tal de evitar monopolio (¡por

recomendación del Banco Mundial!). Luego, el banco inglés le vendió las acciones a ACINDAR que se quedó con el monopolio en la producción de los no planos (hierros redondos, etc.) en acuerdo con TECHINT. ACINDAR actualmente es de Arcelor, que es la empresa más grande del mundo.

La Fragua: Altos Hornos Zapla era también de propiedad pública.

Azpiazu: Sí, era... Pero primero la compraron los franceses y se fue achicando. Después la compró el experto en quebrar empresas Sergio Taselli, la vació y ahora está en convocatoria. Y ahora no descarto que la compren los brasileros porque se está hablando de una empresa semi-integrada Aceros Bragado que estuvo discontinuada muchos años, y existe la posibilidad de que la adquieran empresarios brasileños. Para decirlo con humor: desde el punto de vista político, hasta sería preferible estatizar los frigoríficos y así al menos tenés la carne, ¿para qué nos vamos a hacer cargo de los tubos de TECHINT si la transportadora también es de TECHINT?

La Fragua: Y ahora que el estado participa del directorio, ¿eso podría significar algún avance en las demandas de los trabajadores?

Azpiazu: No, Aldo Ferrer es una figura. El es un tipo prolijo del desarrollismo y no un "pingüino". Es decir, es un personaje no conflictivo para TECHINT.

La Fragua: ¿Hay algo de TECHINT por lo que pueda ser considerada una "burguesía nacional"?

Azpiazu: Una de las características de TECHINT es que estuvo prendida en todos los espacios privilegiados por las políticas públicas. Desde la primera promoción industrial hasta los setenta se anotó a través de Propulsora y SIDERCA. Con la estatización de la deuda estaba TECHINT. Ahora mismo, tanto SIDERCA como SIDERAR, participan de actividades que no tienen nada que ver con el sector siderúrgico: ferrocarriles, autopistas, energía eléctrica. TECHINT es de las que más fugó capitales en el 2001. Y actualmente tiene tasas de ganancia del 18 a 19%. TECHINT lo único que tiene de "nacional" son los negocios, es decir, tiene una capacidad de lobby impresionante. Y hay que tener cuidado porque hoy por hoy son los que promueven una nueva devaluación.

Una burguesía nacional debiera tener al menos un proyecto de país alternativo y en un punto contradictorio al de las multinacionales. Y fíjense que casi no quedan empresas nacionales salvo Arcor, Aluar, Fate y algunas aceiteras como el grupo Urquía. Hoy los frigoríficos que tienen la cuota Hilton fueron comprados por los brasileros.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que el grupo TENARIS, en la parte de tubos, son líderes mundiales. Por eso con el alza del precio del barril de petróleo se explotaron muchos pozos que antes no eran rentables.

La Fragua: Por último -y para profundizar la consigna "que la crisis no la paguen los trabajadores"- si bien el gobierno ha llevado adelante una política de cierta contención de los despidos, lo está haciendo a través de subsidios con fondos públicos, ¿esto implica subsidios destinados al mantenimiento de la rentabilidad empresaria?

Aspiazu: Paradójicamente -o no tanto- durante los últimos años, la mejora de los trabajadores vía mayor empleo es incomparablemente menor a la "mejora" de los grandes empresarios. Las tasas de ganancia obtenidas desde 2003 en adelante, particularmente de las industriales, son incomparables frente a las de los noventa, en pleno jolgorio menemista. Desgraciadamente, aunque no es fácil de discernir, temo mucho que en una amplia gama de casos, esos recursos públicos también estén tendiendo a garantizar esas exorbitantes tasas de ganancias.

La Fragua: ¿Los fondos públicos podrían utilizarse de otra forma para asegurar el empleo y evitar el cierre de las empresas?

Azpiazu: En principio, lo del Programa de Recuperación Productiva no está mal "per se". El problema radica en qué recuperación y a quién ("empresas" o patronales). Antes que eso, creo, habría que revisar las situaciones específicas. Por ejemplo, garantizar la sobrevivencia de una Pyme y de sus laburantes con esos fondos públicos no parecería mal en una situación de "emergencia". Pero, me temo que en muchos casos no se trata de esa situación, y efectivamente esos fondos vienen, como dijimos, a garantizar tasas de rentabilidad exorbitantes. Antes que ese programa, desde lo público, sería mucho más conveniente, por ejemplo, volver a la doble indemnización (que se sacó a fines de 2007 cuando la tasa de desempleo bajó a menos de dos dígitos), o a la triple, o incluso prohibir el despido a aquellas empresas a las que en la post-convertibilidad les fue muy bien, como por ejemplo a Techint.

Claves:

SOMISA: Sociedad Mixta Siderurgia Argentina, empresa privatizada en 1992.

TECHINT: Fundada en Milán en 1945 y radicada en la Argentina en 1946. Entre 1976-1983 constituye uno de los mayores ejemplos de expansión del período y en 1982 es beneficiado por el proceso de estatización de deudas privadas. En el año 2001, el grupo empresario fue uno de los principales fugadores de divisas, y la pesificación de 2002 le licuó más de U$d 100 millones en deudas. Hoy el grupo Techint tiene dos consorcios que agrupan y controlan a sus empresas: Tenaris (tubos de acero) y Ternium (aceros planos).

ACINDAR: Aceros Industria Argentina. En 1975 el presidente de la empresa, José A. Martínez de Hoz, hace un convenio con el gobierno para recibir los beneficios de la Ley de Promoción Industrial y lo ratifica en 1976, como Ministro de Economía de la Junta Militar. Actualmente la empresa es del Grupo ARCELOR.

Tras la ley votada en la Legislatura neuquina

"La expropiacion abre las puertas, pero la lucha sigue"

Más de diez años de lucha y nueve de gestión obrera. La solidaridad del pueblo neuquino y una definición parlamentaria que marca antecedentes para el resto de las fábricas recuperadas. La expropiación definitiva de la ex fábrica Zanón, hoy FaSinPat, una lucha que continúa.
En 1980, durante la inauguración de la planta, los Zanón festejaban con discursos plenos de halagos hacia el gobierno militar vigente. Arengando al orden y a la seguridad que el Golpe de 1976 había traído a la Argentina. Así la familia empresaria continuó agradeciendo al poder político por las facilidades que gobiernos como el nacional de Carlos Menem, o el Jorge Sobisch en la provincia, quienes con subsidios y créditos blandos devolvián gentilezas, hasta llegar al 2001 cuando los Zanón condujeron la fábrica a la quiebra.

"Llegó un momento en que nos echaron a todos y empezamos a resistir, porque ya había una unidad de organización. Quedamos 250 afuera por cinco meses acampando frente a la fábrica", cuenta Hugo, trabajador de FaSinPat. A partir de ahí comienza el proceso de visibilización del conflicto, sacarlo de la fábrica fortaleciendo la lucha con otros grupos. "Panfleteábamos, cortábamos la ruta, se participaba en la radio y de esa manera el conflicto se instalaba en la comunidad". La unidad y el apoyo que manifestaron distintos sectores de la sociedad neuquina fue fundamental para que la resistencia de los y las obreras no se desgaste y permanezca como un conflicto aislado.

Así, por ejemplo, los presos de la unidad Nº11 donaron su ración de



comida durante tres días cuando comenzó el acampe; vecinos, vecinas y las Madres de Alto Valle, los y las docentes de ATEN, movimientos sociales y dirigentes populares se unieron en la lucha frente al poder ultraconservador del gobierno provincial, Movimiento Popular Neuquino (MPN).
"Antes la fábrica estaba dividida por sectores y cada uno tenía un color de ropa distintiva. Por ejemplo, el sector de Selección con la ropa de grafa verde, el de los Hornos con la grafa roja. Si te cruzabas a hablar con un compañero del otro sector, enseguida estabas identificado, de inmediato te enviaban una carta documento y en la segunda te echaban", rememora Hugo. Actualmente, al igual que la participación en el sindicato, el sistema de trabajo en la fábrica es de rotación. "Los compañeros que están en ventas, compras, o administración en un determinado tiempo tienen que rotar, para que no se queden atrás de un escritorio y se olviden de un montón de cuestiones", explica y agrega que Zanón pagaba el 30% de luz y gas porque el resto lo subsidiaba el gobierno. Hoy la Fábrica Sin Patrón debe afrontar un millón de pesos en gastos de servicios.

"Como trabajador si tenes un sindicato que te representa, te animas a manifestarte, antes te quejabas y el mismo sindicato te echaba. El sindicato es una herramienta del trabajador para el trabajador. Esto ayudó mucho a lo que es la cultura de Zanon, el compañero o la compañera aprendió que la asamblea es el medio de decisión"

Durante estos años de gestión obrera una de las luchas fue contra la concepción del trabajo como algo individual, competitivo, o la presión del patrón. La mejor manera de enfrentarlo fue en base a la organización asamblearia y la democracia directa como criterios. "El Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN) tiene como principio y forma de trabajo la asamblea de trabajadores. Las asambleas de fábrica y del sindicato son la autoridad máxima que permiten el debate, la confrontación de ideas y opiniones y la resolución democrática de todas y cada una de las decisiones a tomar por los trabajadores", describe uno de los apartados del estatuto del sindicato, tras su reforma, cuando los ceramistas de FaSinPat ganaron el sindicato en el 2000.

"Como trabajador si tenes un sindicato que te representa, te animas a manifestarte, antes te quejabas y el mismo sindicato te echaba. El sindicato es una herramienta del trabajador para el trabajador. Esto ayudó mucho a lo que es la cultura de Zanon, el compañero o la compañera aprendió que la asamblea es el medio de decisión", dijo Hugo quien consideró que la lucha más grande fue recuperar el sindicato: "poner compañeros representativos y formar un sindicato independiente".

Todos estos años de autogestión no significaron solo comenzar el aprendizaje y la construccion "sobre la marcha" de la organización colectiva para trabajar en la fábrica, sino también tener que resistir al hostigamiento y las amenazas del poder político y empresarial, más los cinco intentos de desalojo. Frente a esto, la respuesta de las y los trabajadores fue seguir produciendo, y continuar expresándose en las calles, en festivales culturales y abrir la fábrica a la comunidad para que niños, niñas, jóvenes y adultos conozcan esta experiencia de lucha y organización del trabajo.



"A veces es difícil, porque también el hambre quiebra la lucha, pero se siguió adelante. El 8 de abril de 2003 fue la última orden de desalojo, había mucho miedo. Al otro día comenzó a acercarse gente, llegaron a ser 5000 personas, hasta colectivos con chicos de las escuelas. El desalojo no se llevó a cabo por la solidaridad de las personas", recordó Hugo

La expropiación de la fábrica Zanón es un antecedente histórico que evidencia la importancia de la unidad de todos los sectores en la lucha. "Haberle arrancado al gobierno provincial, que es un gobierno autoritario y represor, la expropiación es para los trabajadores de la fábrica una alegría inmensa. La expropiación abre las puertas, pero la lucha sigue y vamos por más. Creo que la expropiación se dio en este momento por toda la solidaridad a nivel provincial, nacional y hasta internacional. Es el logro de todos, estudiantes, trabajadores y muchas organizaciones y personas solidarizadas" expresó el trabajador de la ceramista.

Prensa De Frente - www.prensadefrente.org - prensadefrente@gmail.com



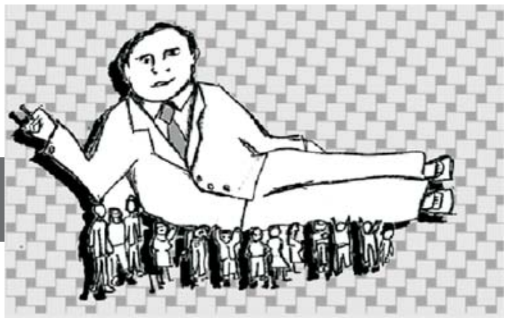
"La fábrica es del pueblo" es una crónica para chicos y chicas desde los 6 años que relata la experiencia de autogestión en la fábrica Zanón (actual FASINPAT). Es un material didáctico que cuenta con actividades para que los docentes lo puedan trabajar en el aula.

"Les presento un libro escrito en tiempo real. El triunfo de la expropiación le terminó de dar sentido al título" dice la autora Johanna Saldaño. "Es una forma más de acompañar a mis compañeros y compañeras ceramistas, los que se la jugaron, por el orgullo de llevar una lucha revolucionaria y valiente, ofreciendo la intención de continuar por este camino abierto."

Más información en **www.cuentozanon.com.ar**

Contacto: **cuentozanon@gmail.com**

MAHLE
Vaciamiento planificado



Al calor del "proceso de sustitución de importaciones" surge hace más de treinta años, en plena zona oeste de la ciudad de Rosario la empresa Daneri, de capitales nacionales, y alrededor de la cual se desarrollaría en los años venideros todo un barrio.

Décadas después, como consecuencia de las políticas económicas del neoliberalismo en la región, la tradicional planta de producción de autopartes pasa a otras manos, hasta que en 2007 es adquirida por la multinacional Mahle Group, de capitales alemanes, principal competidora en el mercado de la planta rosarina.

Tras un breve proceso, no libre de conflictos, el 24 de abril de este año, los directivos de la firma comunican al Ministerio de la Nación que la planta, a partir del día siguiente, cerraría sus puertas.

Todo hacía pensar que la tan renombrada crisis internacional había arribado a los suburbios de Rosario para mostrar una de sus más crudas caras: el cierre de la planta y el despido de medio millar de trabajadores en relación directa con la empresa. Claro que, como explica uno de ellos, esa no es la idea que tienen los trabajadores de lo que realmente sucedió en el lugar "…Yo creo que la fueron vaciando de a poco, porque este proceso empieza con Dana Industria Ltda. (la firma que tenía a cargo la fábrica antes de la entrada de los alemanes de Mahle), con una política de cortar las ventas al mercado interno, exportando, luego, sólo a las empresas de la misma filial, y terminando el círculo, con Mahle, trayendo los aros de pistón desde Brasil y cerrando la planta de Rosario. No tenemos dudas de que fue algo totalmente premeditado."

La autopartista Mahle tiene filiales repartidas en todo el mundo, en Argentina cuenta con otra planta en Rafaela (pcia de Santa Fe); en Brasil hay siete más. Justamente uno de los puntos que resaltan los trabajadores es la notoria paralización de la planta local a favor del desarrollo de la brasileña. En 2007, la principal competidora de la empresa alemana era la por entonces Dana Industria Ltda. En un país donde no existen leyes antimonopolio (algo que sí ocurre en Brasil) comprar la firma, para luego vaciarla hasta cerrarla, es un procedimiento lícito y esperable. Ahora Mahle es el único proveedor de la región, y el más grande del mundo, y las principales empresas automotrices deben comprar sus partes para motor en el único proveedor que hay. Se cierra un círculo que comenzó en la década del 60' con la vuelta a la importación de autopartes.

Los trabajadores, que tomaron la planta desde el primer día, y que ya desde antes venían denunciado las intenciones y los procedimientos de la empresa, continúan expectantes. Mientras tanto, desde el estado provincial y nacional tiran "soluciones" sin demasiado margen y con bastantes dificultades hasta el momento. En pleno proceso electoral salieron a calmar los ánimos, y sostuvieron la posibilidad de la compra de la empresa por parte de diferentes grupos económicos. Ante el fracaso de estas tratativas, la modalidad de la intervención aún no fue explicitada pero se mencionó la constitución de un fideicomiso con recursos del Banco Nación, la formación de una cooperativa de trabajo respaldada por el Gobierno y hasta la estatización para una futura reprivatización.

Paralelamente, hace unas semanas, Página/12 publicó una nota donde daba a conocer un informe del Ministerio de Trabajo de la Nación que, basado en documentación contable de la empresa, da cuenta de cómo se utilizó la planta rosarina para obtener créditos y hacer negocios para financiar la filial brasileña. Lo que no dice ese informe, es que la empresa Mahle había hecho dos presentaciones Preventivas de Crisis, que fueron rechazadas por no tener asidero. Y que los trabajadores venían denunciando que no los dejaban realizar los pedidos y que no les entregaban los materiales. En lugar de eso les dieron vacaciones forzosas y mandaron a realizar los pedidos a Brasil. El cierre de la planta era previsible y los únicos en decirlo fueron los propios trabajadores.

Leyes permisivas y pro-monopólicas, incapacidad de previsión estatal ante eventuales crisis, flexibilización de las condiciones de trabajo y empleo, funcionarios directamente vinculados a los intereses patronales y falta de control financiero sobre los grandes grupos económicos hacen un coctel explosivo cuyos únicos afectados son, como siempre, los trabajadores y trabajadoras de un sistema perverso que primero permite el avance y luego, con suerte, informa de lo ocurrido.

Frente a esto, cada vez más y mejor, los trabajadores se organizan en la defensa de sus fuentes de trabajo y de todos sus derechos. Hoy la planta de Mahle sigue tomada, muchos compañeros y compañeras de otras empresas de la región tienen sus ojos puestos en ellos y en su lucha. Mientras la patronal huye y el gobierno da tumbos a lo loco, los trabajadores se organizan y sostienen una vigilia permanente sobre un patrimonio que les pertenece de hecho. Y dicen con orgullo: lo fundamental es que la planta esté en óptimas condiciones, lista para retomar la producción en cualquier momento. Ellos mismos se ocupan de que todo permanezca impecable, como el último día que abrió sus puertas. Será cuestión de resistir.

ganar una reflexion colectiva

La nota que aquí presentamos es un intento de compendiar los debates que se dieron al interior de nuestra agrupación, y con el conjunto de los sectores de la oposición docente de nuestros distritos, en torno a la forma y dinámica de las construcciones alternativas de conducción sindical. Este material resulta, entonces, tanto una forma de pensarnos, como también una manera de abrirnos al conjunto de la docencia y pensar juntos nuestra realidad, deseos y posibilidades en el campo de la organización y participación política.

Elecciones

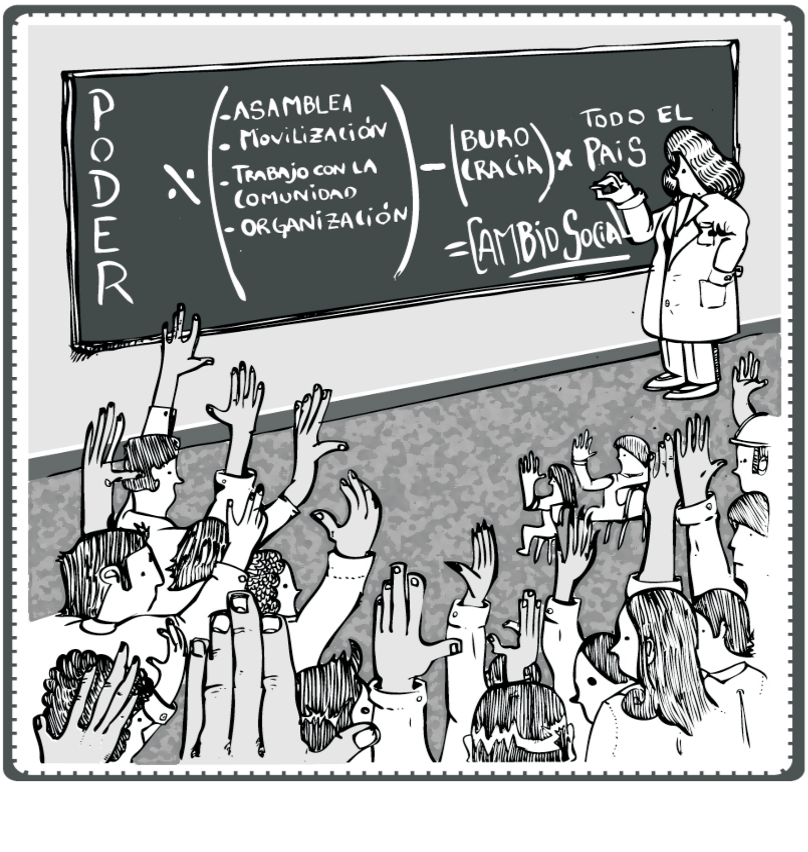
Los procesos eleccionarios suelen ser momentos en los que las organizaciones políticas dejan traslucir lógicas de militancia y construcción, formas de organización, objetivos, métodos. En esta emergencia es posible identificar caminos, líneas de acción. Asiéndonos de esta visibilización y simplificando mucho la cuestión, podemos pensar en dos grandes concepciones con respecto a las lógicas que organizan las prácticas en estos períodos: por un lado, si creemos que ganar las elecciones es el primer y más importante paso para la construcción de una alternativa, intentaremos formar frentes con ese primer y principal objetivo. Todo debate más general quedará desdibujado, subsumido o directamente desechado. Todas las organizaciones que participan de un frente con esas características se unen con el objetivo común de ganar, de derrotar a la burocracia como primer paso en la construcción de un sindicato alternativo al servicio de las mayorías docentes.

Por otro lado, para los que no pensamos que ganar una elección es el primer paso, la cosa cambia. El proceso eleccionario en su conjunto se vuelve parte –ni el todo, ni lo primero, ni lo más importante– de una construcción más amplia, más abarcadora. Se vuelve parte de una construcción que entiende que ganar un sindicato es importante, muy importante, pero no imprescindible, que no puede ganarse de cualquier manera y a cualquier precio.

Decimos que un sindicato no es el todo porque la escuela, los pibes, las y los docentes, exceden en mucho a una elección, a un sindicato. No es el primer paso porque la política no se hace desde arriba, desde los dirigentes, desde la vanguardia sino desde abajo, desde los debates más chiquitos, los que parecen intrascendentes. Se hace desde las prácticas cotidianas y las pequeñas decisiones. Se hace antes que en los sindicatos, por fuera y también después de los sindicatos.

Los que formamos parte de Resistencia Colectiva creemos que la idea de ganar un sindicato como primer paso en la constitución de alternativas organizativas puede ser cambiada. Que podemos participar de las elecciones con otro perfil, con otro objetivo más que el simple ganar. Pero lejos de imponer lo que consideramos virtuoso, proponemos el más amplio, sincero y fraternal debate, desterrando todo sectarismo.

Abrirnos a distintas formas de pensar y hacer política supone estar dispuestos a defender posiciones, métodos; pero también modificar posturas si en la dinámica del debate se demuestran equivocadas o contraproducentes a los fines propuestos. Implica también la necesidad de hacernos de herramientas teórico-discursivas que nos permitan participar tanto de las discusiones con otras agrupaciones, como así también –y



fundamentalmente–para generar y sostener espacios de debate y construcción al interior de las escuelas.

Sindicato

Los sindicatos son organizaciones de las masas y, como tales, no se organizan como lo hace un partido o una agrupación. Los sindicatos son de todas las y los trabajadores del gremio, en toda su multiplicidad. De aquí que reclamar para el sindicato la independencia del Estado, gobierno, lobby patronal y todo partido político, no sea una formulación para la relación con el afuera sino una posición política que cala profundo en la dinámica de la organización gremial porque hace al núcleo de la propuesta para una democracia sindical real, no subsidiaria de necesidades y proyectos sectoriales de ningún tipo.

En este sentido, los que formamos partes de Resistencia Colectiva, entendemos que la tarea general de un sindicato es crear las condiciones para que la base construya herramientas de participación y lucha, de la forma más democrática y pluralista posible, desenvolviendo una práctica y una conciencia de clase, para enfrentar las políticas del capital y sus funcionales burocracias.

La tarea es muy compleja ya que la burocracia no sólo se ha instalado en las direcciones de casi todos los sindicatos de nuestro país, sino, lo que es aún peor, ha logrado instalar un discurso y una lógica que naturaliza su funcionamiento, ocultando su complicidad, y restringiendo al máximo la posibilidad de cambio.

Mientras, este cambio se presenta como un algo cada vez más necesario dada la inminencia de una de las crisis económico-sociales más agudas de los últimos 60 años, y que amenaza principalmente a todas las y los trabajadores del globo.

Sin embargo, siempre hay grietas. La dinámica humana nos ha mostrado que la historia no terminó, que es posible pelearle al mundo un lugar, que es posible pensar en un futuro para todas y todos.

Unidad

La palabra "unidad" puede ser entendida en múltiples formas. Con respecto a las alianzas electorales de oposición –conformación de lista unitaria– la unidad aparece, por lo general, como la única forma de derrotar al oficialismo y recuperar el sindicato para las trabajadoras y trabajadores. Pero esta naturalización debe ser mediada por un debate más profundo. Tomada así, la unidad aparece como un axioma, un principio que, como tal, no puede ser discutido sin atentar contra él, al menos en su carácter de principio.

Pero para nosotros, los que entendemos que las mujeres y los hombres nos vamos construyendo sobre la marcha, que la historia resulta del ir y venir, de saltos y continuidades, de construcciones dinámicas, la unidad no es un axioma. La unidad para nosotros es un proceso y un camino, una construcción que surge del debate de ideas y posiciones políticas, una expresión de la diversidad de los grupos humanos. Pero, fundamentalmente, es fruto de una práctica común, de las coincidencias políticas y metodológicas devenidas de un pensar nuestra práctica concreta y cotidiana.

Esta unidad como proceso, entonces, no puede ser impuesta. Tampoco puede ser patrimonio de pocos.

Por lo dicho anteriormente creemos que la unidad para pelear la dirección de un sindicato no puede ser el resultado de un acuerdo entre agrupaciones. Si el objetivo, además de ganar, es transformar el sindicato, la unidad tiene que ser real. Y para ser real tiene que darse tanto en los ámbitos políticos y metodológicos, como en la práctica concreta.

Ganar

Ganar no es reemplazar al oficialismo celeste por otro color. Si el objetivo final es transformar la dinámica general del sistema educativo, no podemos quedarnos en un enroque cromático. Ganar es transformar el sindicato; es devolverlo a sus trabajadoras y



trabajadores para constituirlo en herramienta de construcción, participación y lucha. Ganar es democratizar, es derribar las barreras que separan a la dinámica sindical de la más general de la escuela. Ganar un sindicato es siempre potestad de las trabajadoras y trabajadores de la educación y no de una agrupación. Tampoco de todas las agrupaciones juntas.

Ganar es construir las condiciones de posibilidad de una apropiación real de la política por parte del colectivo de trabajadoras y trabajadores de la educación. Es ligar los procesos escolares con los procesos políticos más generales a nivel nacional e internacional. Ganar un sindicato es mancomunar a la docencia con el resto de la comunidad educativa en un proyecto común de liberación de las clases oprimidas que oponga al destino de exclusión y marginación, un mundo para todas y todos.

Esta lucha es más general, toma en cuenta muchos y múltiples factores que hacen a la vida escolar. Se pronuncia por el derecho a la educación como el derecho de los pueblos a ser motores de su cultura y constructores de su saber; una cultura y un conocimiento liberadores de las relaciones de explotación a que nos somete la dinámica capitalista. Un saber anclado profundamente en las condiciones reales de lucha y organización, pero también en los deseos desenvueltos en las cotidianas luchas que nos tienen como protagonistas a las y los trabajadores, a las y los explotados y marginados de la Tierra.

Ganar es luchar y construir en una simbiosis imposible de desentramar.

Adrián
Resistencia Colectiva
San Martín/3 de Febrero

en la plata perdimos los docentes



El primer balance que podemos hacer sobre el escenario postelectoral es negativo. Frente a la posibilidad de comenzar a caminar en la construcción de un sindicato diferente, más democrático, más comprometido con las escuelas y su pueblo, primó la lógica de la autorreferencialidad.

La imposibilidad de unificar las (o)posiciones dejó la puerta abierta al fraude de la burocracia Celeste que estará al frente del sindicato al menos por tres años, y lo que es aún más grave, abortó un proceso de participación asamblearia de gran importancia para todxs lxs trabajadores de la región.

Los números de las elecciones dieron el triunfo por escaso margen a la lista Rosa-Roja-Marrón (388 votos) sobre la lista Verde-Celeste-Plateada (364 votos), seguidas por la Lila (345 votos) y la Amarilla y Negra (234 votos). El rechazo de lxs afiliadxs de La Plata a la lista Celeste fue de más del 70 %.

Sin embargo, la agrupación Celeste no reconoció el triunfo de la oposición y a través del fraude se proclamó como nueva conducción.

¿Qué argumentos utilizaron para desconocer la posición de 700 docentes que le dijeron que no?

Una docente que a la hora del cierre de mesas se encontraba en el recinto, votó después del horario con la autorización de todxs lxs presentes, inclusive el fiscal celeste. Como se trataba de la mesa de votos observados, el sobre llevaba el nombre de la docente; pero a la hora del escrutinio, la celeste cuestionó ese voto. Las demás agrupaciones, a pesar de que no correspondía, aceptaron que se recurriera el mismo. La ley electoral es muy clara en ambas situaciones: la docente podía votar, en todo caso se recurre ese voto, y decide el tribunal central en Capital Federal. El resto de la urna se debía contabilizar en la sede de La Plata.

Sin embargo, la celeste de Baradel exigió que se impugnara la mesa entera. Claramente, por el temor de perder en esa urna, como finalmente ocurrió. La apertura de la urna se realizó en presencia de escribano. El tribunal central rechazó el procedimiento y dio por ganadora a la celeste local.

De este modo, utilizando como argumento la demora en el cierre del comicio en la mesa de votos observados, los apoderados de la lista Celeste impugnaron la urna 1 de sede desconociendo así la voluntad de lxs 176 compañerxs que votaron en ella.

Algunas cosas quedan claras en La Plata: el rechazo a las políticas de la Celeste y la conducción provincial de Baradel fue absoluto. Por este motivo, la Celeste tuvo que valerse del fraude para ganar una seccional tan significativa. Sin embargo, este modo ilegítimo de llegar a la conducción de un sindicato –propio de las burocracias- no alcanza para dar cuenta de un hecho inexplicable: la división en tres listas del frente que conducía el sindicato. El sectarismo, el aparatismo y la autorreferencialidad no sólo de los partidos sino también de agrupaciones llamadas independientes, son las causas de la situación en la que nos encontramos hoy. Llegar a las elecciones con tres listas opositoras a la burocracia sindical fue una irresponsabilidad política que comprometió un proceso que, más allá de las diferencias, representaba claramente los intereses de lxs trabajadorxs.

Entramos en una etapa en la que será necesario fortalecer el trabajo de base que venimos haciendo en las escuelas, con compañerxs de trabajo, con las familias y lxs alumnxs, construyendo vínculos y prácticas de resistencia, generando debates que aporten al crecimiento de nuestra conciencia y nuestra práctica política cotidiana como pueblo oprimido en lucha.

Es importante denunciar este hecho escandaloso que es el fraude de la Celeste en La Plata. La conducción que ganó es la Lista Rosa- Roja- Marrón.

Entramos en una etapa en la que será necesario fortalecer el trabajo de base que venimos haciendo en las escuelas, con compañerxs de trabajo, con las familias y lxs alumnxs, construyendo vínculos y prácticas de resistencia, generando debates que aporten al crecimiento de nuestra conciencia y nuestra práctica política cotidiana como pueblo oprimido en lucha.

Seguramente, deberemos encontrar en la experiencia acumulada y en la creatividad militante nuevas formas organizativas que junten lo que anda disperso.

Una punta importante debe ser fortalecer la dimensión territorial que tiene nuestro laburo abriendo la escuela a las organizaciones barriales para encarar luchas de manera conjunta, desarrollando nuestro trabajo desde los intereses y problemáticas de la comunidad.

Otro aspecto importante es no desatender lo que podría llamarse “atención gremial primaria”: lxs delegadxs fuimos elegidxs por nuestrxs compañerxs y en ese sentido tenemos más legitimidad que la fraudulenta conducción Celeste. Por eso, debemos colaborar en la organización de los reclamos colectivos e individuales de lxs compañerxs.

Juntarnos, abrir espacios de debate y formación sobre nuestras prácticas, acercar compañerxs independientes que busquen un espacio de participación antiburocrático con el objetivo de construir una práctica democrática y liberadora hacia el sindicato y la escuela, es nuestro desafío.

La lucha contra la tercerizacion en la estatal Intercargo



Intercargo es la empresa estatal de servicio de rampa más grande del país y una de las más destacadas de Latinoamérica. Exceptuando los vuelos de Aerolíneas Argentinas y American Airlines, Intercargo brinda un servicio integral de asistencia a todo avión que aterrice en el país, tanto en las llegadas y salidas de las aeronaves, como en la carga y descarga de equipaje, entre otros servicios.

Nuestro sector es el encargado del mantenimiento y las reparaciones integrales de los equipos que operan en rampa con las aeronaves. La estatal Intercargo es el más grande de los desprendimientos de la vieja Aerolíneas Argentinas y cuenta con el más destacado plantel de profesionales en el mantenimiento de equipos aeronáuticos.

Tras un masivo plan de lucha, los trabajadores de mantenimiento logramos ponerle freno a las políticas de tercerización que los funcionarios kirchneristas estaban ejecutando sobre nuestro sector. Obligados por la presión de las asambleas de base, los directivos de Intercargo accedieron a firmar un acta acuerdo con APA para garantizar la estabilidad laboral de más de 100 compañeros.

El pasado 6 de marzo la nueva Comisión Interna de Mantenimiento de la estatal Intercargo, realizó en su primer día de mandato una asamblea en los hangares del Aeropuerto Internacional de Ezeiza. En ella se votó democráticamente un plan de lucha para enfrentar el proyecto de privatización de nuestro sector, basado en el desabastecimiento de repuestos, la tercerización de nuestro servicio y reiteradas violaciones a nuestro convenio colectivo de trabajo.

Los trabajadores estuvimos junto a la Comisión Interna (APA-CTA) en estado de alerta permanente durante 3 semanas, tras la decisión de los directivos de enviar los equipos que nosotros reparamos a talleres privados, violando la representatividad y exclusividad de la mano de obra en el ámbito aeroportuario establecida en nuestro convenio colectivo de trabajo.

El 18 de marzo, los directivos de la empresa llamaron desde Europa para comunicar que desistían en la idea de sacar los equipos fuera del aeropuerto, presionados por el inminente corte de la Autopista Ricchieri con bloqueos de entradas al Aeropuerto programado por los trabajadores para el día 20. Tras el anuncio de la empresa, la asamblea decidió con voto a mano alzada posponer unos días la medida hasta que la empresa ratificara lo dicho por escrito. Finalmente, el día 27 se celebró un acta acuerdo donde la empresa se comprometió “a poner todos los medios necesarios para las reparaciones de los equipos en el ámbito aeroportuario”, como lo difundió un comunicado oficial de APA.

Durante las 3 semanas de conflicto, las medidas cotidianas, la media docena de asambleas en el aeropuerto, las discusiones en cada sector, los preparativos para el corte de autopista, el debate democrático en cada sector y la perspectiva de independencia de los trabajadores, fueron sin duda parte de los ingredientes fundamentales de esta pelea. Y la unidad de los compañeros la única garantía de la victoria.

Luis Hessel, delegado de la Comisión Interna de Mantenimiento

Intercargo – Aeropuerto Internacional de Ezeiza

Asociación del Personal Aeronáutico (APA-CTA)

www.apamantenimiento.blogspot.com

LUCHAS DE ESTATALES EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Durante la primera mitad del año 2009 en la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, La Plata, se desarrollaron conflictos laborales en numerosas reparticiones del gobierno provincial. Dos de ellos fueron de particular importancia por los resultados concretos obtenidos por trabajadores y trabajadoras y por las características que asumieron esos conflictos y el saldo organizativo resultante. A continuación presentamos algunas reflexiones de compañeros de los Ministerios de Obras Públicas y Producción del gobierno de la provincia de Buenos Aires.

DESPERTAR PARA CAMBIAR....LA LUCHA EN EL MOSP (MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS)

Ya pasaron más de dos meses del conflicto en el Ministerio de Obras Públicas (neoliberalismo mediante, ahora llamado Ministerio de Infraestructura). Conflicto que por cierto no duró poco, ni fue nada fácil para los/as trabajadores/as. En esta nota trataremos de hacer una breve síntesis de cómo se dio la lucha, cómo terminó y los saldos que han quedado.

DESANDANDO DOS DÉCADAS

La última lucha sectorial que se había dado en el Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires fue nada más ni nada menos que hace más de 20 años, mas precisamente en el año '87. Lucha que fue muy desgastante (por lo que cuentan) y que no terminó con avances para los trabajadores, lo que sienta un antecedente importante a la hora de pensar por qué tanto tiempo hemos estado dormidos.

El conflicto actual comenzó el 27 de febrero de 2009, con una asamblea convocada por UPCN para discutir lo prometido en la paritaria sectorial de noviembre de 2008, que entre otras cosas, había dejado pendiente una bonificación para los trabajadores.

En los comienzos no éramos muchos los que empezamos a debatir y dar la discusión con el resto de los compañeros de oficina, de la importancia de participar para cambiar, que para dejar de ser uno de los Ministerios peor pagos de la provincia teníamos que involucrarnos, comprometernos y luchar. Pero con ese trabajo hormiga, esas discusiones en las asambleas y en las oficinas, se fue instalando el conflicto a medida que pasaban las semanas.

NO HAY TRIUNFO SIN LUCHA

Ya pasado dos meses de esa primera asamblea, con los cuatro gremios comprometidos (AEMOPBA, AJAMOP, ATE y UPCN) y con un nivel de organización de las bases que crecía y que de alguna manera empezaba a conducir el conflicto, desde la asamblea, los trabajadores nos propusimos llevar adelante un plan de lucha, que incluyó muchas actividades: marchas al Ministerio de Economía, a Gobernación, al Ministerio de Trabajo, algunos Chori-lucha en la puerta de nuestro Ministerio, más de 30 cortes de calle, por nombrar las más importantes.

Pasados los 2 meses de lucha, con un nivel de participación muy alto -con picos donde llegamos a tener asambleas de más de 350 compañeros/as-, las autoridades de la Provincia empezaron a preocuparse (y mas aún con las elecciones en puerta). Nos dictaron tres conciliaciones voluntarias para enfriar la lucha, en donde nos proponían basura. Sólo les servía al gobierno para ganar tiempo. Pero esto también provocó la indignación de las compañeras y los compañeros, lo que llevó a radicalizar el conflicto: una asamblea masiva decidió tomar la sede del Ministerio, impidiendo el funcionamiento, lo que se mantuvo por tres días. Luego nos dictaron otra vez conciliación, pero ahora obligatoria y con amenazas de todo tipo para los trabajadores y los gremios que se mantenían apoyando (que no eran todos: el papel de UPCN y de ATE a lo largo del conflicto fue lamentable). De esta manera se levantó la toma, aunque no las asambleas.

A partir de ahí comenzaron nuevamente las negociaciones. El gobierno acercó una última oferta (80% al básico de cada categoría, eliminando las URPE, dejando sólo un "pucho" para aquellos que perdían con la bonificación propuesta por el gobierno), que es rechazada por gran parte de los/as compañeros/as, pero aceptadatal cual por UPCN y ATE, y en disconformidad por AEMOPBA. Sólo un gremio, AJAMOP, rechazó la oferta.

Si bien el 80% no era lo que se estaba buscando, ya que la

consigna desde un principio fue el 125% al básico de cada categoría sin eliminación de URPES, se logró un pequeño avance respecto a la situación inicial: casi la mitad de los compañeros y compañeras se beneficiaron con $300 de bolsillo y el resto pasamos a cobrar en blanco sumas que antes cobrábamos en negro.

Cómo sigue la cosa

Lo que buscamos sigue en pie y es una recomposición seria para todos lostrabajadores del Ministerio de Infraestructura (ex - Obras Públicas). El 80% no se acerca demasiado al planteo originalpero que hayamos conseguido algo sirvió y va a servir para encarar futuros conflictos. Se instaló en el conjunto de los trabajadores que la única forma de conseguir recomposiciones salariales para el sector es con unidad, compromiso y participación. Y ese es el saldo más positivo de toda la lucha (como en la mayoría de ellas), el saldo organizativo.

Producto de la coyuntura actual (con la gripe A), el Ministerio en las últimas semanas tuvo una concurrencia menor al 50%, lo que ocasionó que no se haya podido avanzar en un nuevo Plan de Lucha. Esto desfavoreció circunstancialmente a los trabajadores. Nos vimos imposibilitados de continuar de forma inmediata -una vez cerradas las negociaciones por el 80%- como nos habíamos propuesto en la última asamblea, teniendo en claro que lo que habíamos conseguido fue sólo un primer paso por la equiparación que nos propusimos.

Ahora el desafío estará en encender nuevamente la llamita, el calor de la lucha. Habiendo aprendido de los errores y capitalizando los aciertos, para lograr cada vez mejores resultados, que nos lleven a estar como trabajadores/as, donde tenemos que estar. Con un protagonismo que nos identifique, salarios y condiciones dignas de laburo.

Campaña contra el trabajo "en negro" y la precarización laboral

Para que el Gobernador haga como Don Carlos

En estos momentos, con compañeros y compañeras de distintos lugares y agrupamientos, estamos empezando a construir una Campaña contra la precarización laboral en el Estado.
La iniciativa apunta a centralizar esfuerzos e instalar la necesidad de que se respeten nuestros derechos laborales, intentando rodear de solidaridad las luchas que ya se están dando –en algunos casos en condiciones de extrema debilidad organizativa-, mostrando que es un problema general y que en muchos lugares nos organizamos para mejorar nuestras condiciones de trabajo.

¿Quién es Don Carlos?
Don Carlos es un personaje de una propaganda estatal, que después de tener a sus empleados "en negro" por años, hace la cuenta y decide blanquearlos, pasándolos al convenio que legalmente le corresponde.
Es muy contradictorio, incluso cínico, que el mismo Estado que fomenta la precarización laboral -a través de contratos basura de distintos tipos, y hasta tercerizando servicios- haga publicidad hablando de "la lucha contra el trabajo en negro". Por eso le exigimos al Estado, nuestra patronal, que haga como Don Carlos y pasen a planta a sus empleados, terminando de una buena vez con la precarización laboral.

¿En qué consiste la campaña?
La Campaña contra el trabajo "en negro" y la precarización laboral exige que la Legislatura provincial (pero también pueden ser los órganos equivalentes, como los Concejos Deliberantes) sancione una disposición que obligue al Ejecutivo a cumplir la legislación laboral, que en el caso de los estatales de la provincia de Buenos Aires hasta el momento es la ley de empleo público, Nº 10.430.
En este caso se trata de una iniciativa que vamos a presentar a los jefes de todos los bloques parlamentarios -a ver si es tan así que todos están contra el trabajo en negro-, para que en el momento de tratamiento de la ley de presupuesto se considere la necesidad del pase a planta de los precarizados. La presentación contiene sólo 2 puntos:

1. **Pase a planta de todos los contratados en forma precaria.**
2. **Reconocimiento de la antigüedad para todos los trabajadores, por el período de relación laboral no reconocida como tal.**

Para que este proyecto no lo tiren por el inodoro a los 5 minutos, impulsamos la toma de conciencia de la población en general y de los estatales en particular a través de la más amplia difusión de los derechos laborales vigentes y de la firma de un petitorio apoyando la presentación.

Te invitamos a informarte, sumarte, difundir. Para decir todos juntos:

Basta de precarización, ¡basta de doble discurso!

Apoyá la presentación

>> Por el pase a planta de todas y todos los trabajadores en situación precarizada

Lucha contra la precarización, asamblea y organización de base



Entre mayo y junio de este año, los trabajadores/as del Ministerio de la Producción de la provincia de Buenos Aires desarrollaron una lucha "para que el ministro haga como Don Carlos" y pase a planta a los trabajadores en situación precarizada. Este conflicto fue el tercero en un año y medio: anteriormente la asamblea había conseguido un aumento de $250 en noviembre de 2007 y de entre $450 y 600 en octubre de 2008, después de semanas de paro y cortes de calle, entre otras actividades (ver La Fragua Nº12).

Como parte de este proceso, y ante la negativa del gremio mayoritario en afiliados (UPCN) a representar legalmente el último conflicto, surgió un cuerpo de delegados de ATE, que tomó la representación formal en las negociaciones llevando la voz del conjunto de los trabajadores, reunidos en asamblea más allá de su afiliación a un gremio, a otro o a ninguno.

Después de tres cortes de calle y numerosas asambleas, reuniones y acciones de propaganda, el resultado fue un triunfo importante: más de 100 compañeros a planta y el compromiso por otros 25 cuando cumplan los dos años de antiguedad. Y el reconocimiento de que con unidad y organización, si no esperamos que otro lo haga por nosotros/as, se puede.

Reproducimos fragmentos de la carta abierta que los delegados hicieron circular hace pocos días, como parte del proceso de organización que se está llevando adelante.



cuerpo de delegados de ATE

a los empleados del ministerio de la producción

Carta abierta a nuestros compañeros de trabajo

Desde hace dos años, los trabajadores del Ministerio de la Producción hemos ido comprendiendo y demostrando, desde la práctica misma, que la unión y el protagonismo de todos es el único camino para defender nuestros derechos laborales. A través de asambleas donde cada uno de nosotros puede opinar y votar sobre los distintos problemas que tenemos en el trabajo, entre todos –llegando a un consenso, o por mayoría- vamos construyendo una posición frente a un tema y definiendo una forma de intervenir. Esta capacidad para ejercer la democracia en la base y alcanzar una posición unificada la hemos ido desarrollando en el propio andar, … hemos dado muestras de que la unidad desde la base es una necesidad estratégica, y la forma en que obtenemos los principales logros.

… La participación activa es imprescindible, porque es lo que construye la fuerza real para hacer valer los derechos que nos corresponden. En el caso contrario, si nos quedamos pasivos, la patronal -los funcionarios a cargo del Estado- no los cumple.

Pero también nos hemos dado cuenta que en la lucha aparecen dificultades. Una de ellas es la política del Estado dirigida a negociar con los representantes formales a espaldas (y muchas veces, en contra) de los intereses y las decisiones de los trabajadores. Por eso en cada lucha nos vimos obligados a controlar la representación gremial para que no hicieran lo que quisieran y no dieran por solucionado un conflicto si la mayoría en la asamblea consideraba lo contrario.

… Ante esto, lo charlamos en la asamblea con los compañeros y definimos impulsar un cuerpo de delegados de ATE. Para que los que ya estábamos afiliados tuviéramos representación formal, pero también, y sobre todo, para que la voz de la asamblea –lo que decidamos democráticamente entre todos- tenga una representación legal, y pueda participar en las negociaciones con los funcionarios…

En este momento todavía están pendientes varias discusiones (como blanqueo y aumento salarial, respeto a la carrera administrativa, el fin de las arbitrariedades, los pases a planta pendientes, entre otras). Si querés que en las discusiones con los funcionarios tu voz, junto a la de todos, sea escuchada, tenemos que ser muchos los que apoyamos otra forma de construcción sindical. De lo contrario, habrá una sola voz ahí, y perderemos todos.

Este apoyo que te pedimos no es simplemente un apoyo a nosotros, los delegados, sino el sustento para que lo que ganamos en la lucha no se pierda en ningún rincón burocrático. De cada uno de nosotros depende, podemos seguir cambiando la realidad en la que estamos para mejor.

LA RESISTENCIA CONTRA LA POLITICA MACRISTA PARA LA INFANCIA

Dos trabajadores estatales de la Dirección de Niñez fueron despedidos en junio por el sólo hecho de salir elegidos delegados del hogar en donde trabajaban. Javier Brat tiene 25 años; Ezequiel Guerrero, 22. Trabajaban como operadores convivenciales en el Hogar Nuestra Señora del Valle para niños y niñas de 0 a 12 años. El hogar, ubicado en el barrio de Flores, es el único que permanece en la ciudad en manos del Estado y está abierto los 365 días del año, las 24 horas del día. Pese a los ataques del gobierno de Macri, la organización y la lucha de los trabajadores no se detuvo. Charlamos con Javier, que nos contó cómo la flexibilización y los despidos de los operadores exponen a los niños del hogar a una situación de abandono.

-¿Cómo fueron los despidos?

A mí me despidieron con una carta documento que dice que me rescinden el contrato que tiene el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires conmigo, pero yo nunca había firmado ningún contrato. A mi compañero lo despiden una semana después, pero sin enviarle carta.

-¿Por qué los despidieron?

El primer despido se produjo un día después de que nos elijan delegados de la Junta Interna de Niñez. Comenzamos un proceso de organización a partir del hecho de que no cobramos nuestro salario por varios meses. Primero, entregamos cartas a la Dirección de Niñez; después, empezamos a organizarnos en asambleas. Y nos acercamos a los sindicatos.

- ¿Qué respuesta tuvieron?

En SUTEGBA nos dicen que no nos pueden afiliar porque somos contratados, nos dijeron que no somos trabajadores. En ATE sí nos recibieron. Empezamos a participar en la Junta Interna de Niñez y a afiliarnos mientras seguíamos haciendo asambleas abiertas.

- ¿Qué reclamos hicieron, además de pedir que les paguen los salarios atrasados?

Encaramos una lucha integral: reclamamos mejores condiciones de trabajo y reducción de la jornada laboral, además de pedir todo lo que concierne al trato integral de los pibes. Exigimos el pase a empleado público, la continuidad laboral. Ahora hay contratos de seis meses, te pagan 900 pesos y pico en mano, te los bajan cuando quieren, hacés turnos de doce horas y rotativos. Te pagan tres meses después de que termina el contrato.

Comenzamos un proceso de organización a partir del hecho de que no cobramos nuestro salario por varios meses. Primero, entregamos cartas a la Dirección de Niñez; después, empezamos a organizarnos en asambleas. Y nos acercamos a los sindicatos.

- ¿Cómo afecta la precarización del trabajo al trato con los chicos del hogar?

Los pibes necesitan referentes en todo proceso. No operadores que vayan y vengan. Muchos de los chicos del hogar vienen de una situación de abandono y cambiar a los trabajadores todo el tiempo es reproducir el abandono que ya sufrieron.

- ¿Cuál creen que es el objetivo del gobierno porteño?

Hay una violencia de la gestión que se siente en el día a día. A los reclamos responden con despidos y desplazamientos, como le pasó a la coordinadora del hogar por solidarizarse con nosotros. Lo que se está viendo en todos los programas de la Dirección es un vaciamiento enorme para que la gente se vaya de a poco y no resista. Su objetivo es la terciarización de todos los dispositivos de atención a niños.

- ¿Cómo sigue la lucha?

A partir de los despidos, seguimos participando en la Junta Interna, estamos llevando adelante la lucha por la reincorporación con todo Niñez y con la gente del hogar. Se hicieron un festival y dos marchas. Hasta ahora se consiguió que nos reciban y la vamos a seguir peleando hasta la reincorporación.



Políticas de niñez y adolescencia

esquizofrenia del Estado y administración de la muerte



"Si el pegamento no le pudre los pulmones,
si escapa de los matones,
si sobrevive al látigo, quizás, llegue hasta viejo
entre cárceles y fierros…"
Niño Silvestre - J.M. Serrat

Muchas veces quienes trabajamos con niños, niñas y adolescentes hemos encontrado en esta revista un espacio para contar desde nuestros lugares de trabajo qué es lo que está pasando en la Provincia o la Ciudad de Buenos Aires con respecto a la implementación de las nuevas leyes de Promoción y Protección de los derechos del Niño que dieron por finalizada, por lo menos desde lo formal, la etapa del Patronato. Esta vez nos atraviesa de lleno un debate a nivel nacional: la media sanción, en total clandestinidad y por unanimidad del Senado de la Nación, de una nueva ley penal juvenil, que reemplazaría al Decreto Ley 22.278 sancionado durante la dictadura militar en el año 1980 y que estableció el Régimen Penal de Minoridad aún vigente.

Hasta aquí podríamos estar de acuerdo en tener que discutir, así como se discute en todo el país el proyecto de ley de medios audiovisuales, una nueva ley penal juvenil a nivel federal porque en el caso de algunas provincias, entre ellas Buenos Aires, ya contamos con un Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil con mayores garantías para nuestros pibes. Pero, el proyecto de ley incluye la famosa y aclamada "baja en la edad de imputabilidad" que pasaría de los 16 a los 14 años de edad.

Sin entrar demasiado en detalles, cabría preguntarse por qué se plantea la modificación del Régimen Penal de Minoridad vigente cuando éste es inconstitucional a partir de la incorporación en nuestra Constitución de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y la sanción de la Ley Nacional de Promoción y Protección de los derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061). Es decir, ¿para que más leyes si bastaría con cumplir las que ya tenemos? La respuesta: esta media sanción es una medida que atiende al reclamo de los sectores más reaccionarios que se aglutinan detrás del "entran por una puerta y salen por la otra", debate que resurgió a partir del asesinato del ingeniero a manos de un "menor", con el espectáculo propio de los medios (miedos) de comunicación incluido.

Lo que quizás no saben estos sectores es que ese pibe hoy está preso junto con muchos otros pibes más y que no necesitan una ley cuando ya los están encerrando. Tampoco saben que la cantidad de adolescentes de 14 a 15 años que cometen delitos graves es ínfima; entonces, el debate planteado es falso si suponemos que con estas leyes se está "combatiendo la inseguridad", más aún si agregamos que el debate es sobre una ley para delitos federales cuando la mayoría de los delitos de estos jóvenes se canalizan por los sistemas de responsabilidad penal juvenil provinciales.

La generación que nació en los ´90. Un Estado que reconocía sus derechos pero se desentendía de sus vidas.

El verdadero debate debe darse en torno a la cuestión de la plena implementación de las leyes de Promoción y Protección de los derechos del niño, destinando verdaderamente los recursos necesarios para garantizarle a nuestros pibes el pleno ejercicio de sus derechos: la vivienda, la salud, la educación, la alimentación, la identidad, la recreación y todos aquellos que cualquier niño o niña necesita para crecer y desarrollarse. Entonces, cómo es posible que sigamos discutiendo la posibilidad de fortalecer el carácter Penal del Estado cuando aún no hemos podido establecer un piso mínimo de derechos que permitan mejorar las condiciones de nuestros pibes y sus familias. El acento debería estar puesto en destinar esos recursos a la etapa previa, a la etapa en la que el niño aún no cometió el delito, y no para llegar después que lo cometió, para castigarlo más de lo que ha sido castigado mientras se le negó el acceso a una mejor calidad de vida.

Pero obvio que esto no es azaroso, no debemos olvidar que asistimos a un cambio en el carácter del Estado que hace posible este tipo de esquizofrenia, que hace posible que se adhiera por un lado a la Convención Internacional por los Derechos del Niño y, por otro, se apliquen castigos cada vez más

duros. Asistimos a lo que algunos autores llaman el paso del Estado de Bienestar, encargado de incluir, reclutar y gestionar vida, al Estado de Malestar, encargado de excluir y administrar la muerte. La recomposición del Estado social en Estado penal.
Paradójicamente, en nuestro país la Convención se incorpora en los años ´90 con la reforma constitucional del menemismo, a la par que el mismo implementaba su nefasto recetario de políticas neoliberales. Algunos sostenían que dicha incorporación era un guiño del ex-presidente Menem a los organismos de Derechos Humanos Internacionales después de que su imagen se viera deteriorara ante estos con los indultos a los militares.
Por último, debemos entender que el debate sobre el qué hacer con los chicos y chicas de 14 y 15 años de edad, es el debate sobre qué hacer con esa generación que nació y creció en pleno desarrollo del Neoliberalismo, que creció con un Estado que, por un lado, les decía que garantizaría sus derechos cuando por otro implementaba políticas que se encargaban de liberar al capital de la vida o por lo menos de la vida en masa.





¡Ningún pibe nace chorro! ¡La Plaza es de los pibes!

Una iniciativa multisectorial y un día del niño diferente

Hace un tiempo desde el Frente Popular Darío Santillán venimos caminando en la consolidación de un espacio de Niñez y Adolescencia en la regional La Plata- Berisso-Ensenada. El espacio cuenta con la participación de docentes, y trabajadore/as de niñez y de los talleres infantiles de los diferentes barrios. Desde allí salió la propuesta de trabajar un material con ejes en común y así poder abordar el tratamiento de los derechos del niño en cada uno de nuestros espacios. La propuesta se hizo extensiva a otros docentes, al movimiento de estudiantes secundarios (MES), a los trabajadores y trabajadoras de los programas de la subsecretaría de Niñez de Provincia, como así también a la Asamblea permanente por los derechos de la niñez, de la cual empezamos a participar junto con otras organizaciones de la ciudad.
Es así como se propuso, como forma de un festejo distinto del día del niño y como recuperación del espacio público, una jornada cultural para el día viernes 28 de Agosto pasado, en la Plaza San Martín frente a la casa de gobierno y la legislatura bonaerense. La jornada consistió en el desarrollo de talleres de murga, juegos cooperativos, plástica, cerámica, circo y reflexión. Fue pensada como lugar de expresión desde dónde poder interpelar a través de los talleres de expresión al desentendido gobierno municipal, provincial y al resto de la sociedad así como recuperar el espacio que ocupaban allí nuestros "pibes de la calle" antes de que fueran violentamente reprimidos por una patota para-policial el 25 de Julio del año pasado. Recuperar el derecho a ejercer sus derechos como niños y niñas, para que el resto de la sociedad vuelva a verlos no como eso que los medios construyen sino como lo que son: niños, niñas y adolescentes.
Participaron de la actividad casi 500 chicos y chicas de hogares, escuelas y organizaciones de la zona, al cierre de la actividad compartimos una merienda con títeres y un espectáculo musical de circo.
Por otro lado cabe destacar la diversidad de grupos y colectivos que se sumaron a la actividad y la infinidad de adhesiones que recibimos desde los diferentes lugares del país, lo que también nos motiva y nos plantea el desafío de pensar junto con otros cumpas la realización de jornadas de este estilo también a nivel nacional.
Por último nos queda mencionar las consignas de la jornada del 28 que de algún modo sintetizan las luchas que venimos dando desde diferentes lugares y que afianzan el camino de la unidad de aquellos que queremos un presente y un futuro mejor para todos nuestros pibes.

- **Plena implementación de la ley 13.298 de Promoción y Protección de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia.**
- **No a la baja en la edad de imputabilidad.**
- **El hambre es un crimen.**
- **Ningún pibe nace chorro.**
- **Asignación universal por hijo.**
- **Aparición con vida de Luciano Arruga.**

"La desorganización convencional del pueblo, es la organización anónima que acecha!"

Conflicto por la precarización laboral en Fishcug Menuco–Río Negro*

El 18 de mayo de este año los/as trabajadores/as del Ministerio de la Familia (MF) de General Roca comenzaron con una toma pacífica en la Delegación Regional (Rodhe 350) exigiendo la renuncia del delegado Néstor Epulef, la coordinadora técnica Patricia Sánchez y el ministro de Familia Alfredo Pega quienes arbitrariamente intentan desmantelar el programa "Libertad Asistida", mediante despidos y traslados arbitrarios. Frente a la situación los y las trabajadores/as deciden en asamblea llevar adelante un "toma pacífica" de la institución, exigiendo la renuncia de los directivos. Durante la toma –que duró dos meses- los/as trabajadores/as obtuvieron el apoyo a organizaciones políticas (Partido Obrero), sociales (Pastoral social), estudiantiles (Federación y Centro de estudiantes de Servicio Social) y a trabajadores/as de otras delegaciones (Cipolletti, Cinco Salto, Bariloche, Villa Regina y Viedma) y sectores afiliados a ATE (salud, educación y municipales) y difundieron el conflicto en radios comunitarias y oficiales, diarios comunales y regionales, canales de televisión pública y privados.

Si bien desde 1996 había trabajadores precarizados, fue durante el año 2002 en el MF se manifiestan los primeros reclamos. La única alternativa contractual ofrecida por el Esatdo era el sistema de Becas de Capacitación, un empleo precario sin seguro de vida, obra social, salario familiar, antigüedad, vacaciones, aportes jubilatorios o aguinaldo.

En el año 2003 estalló otro conflicto por la falta de presupuesto para los programas sociales, la incertidumbre laboral, el recorte de hasta el 40% del sueldo, la falta de personal, y los despidos de compañeros/as: en resumen el abandono de toda política social. La situación se agravó al producirse un motín en el Instituto durante julio del 2003 protagonizado por los jóvenes alojados allí. En ese momento 15 trabajadores fueron puestos a "disponibilidad" por más de tres años mientras que el resto fueron reubicados. Durante el proceso histórico de lucha, los trabajadores fueron respaldados sindicalmente por ATE, realizándose por primera vez elecciones de delegados en el sector.

En una nueva toma en 2009 con punteros radicales rodeando la delegación, quemas de banderas, etc. se intentó aislar el conflicto pero lejos de amedrentarlos eso fortaleció a los/as trabajadores/as. Durante ese proceso se dio un salto cualitativo en las demandas pues se logró incorporar como reivindicación central la contratación y el pase a planta permanente de los trabajadores/as de la provincia y el cese de descuento por día de paros. Es decir, se logró unificar el reclamo por el respeto del derecho a huelga, provincializando el conflicto.

El 60 % de los y las trabajadores/as se encuentra con contratos precarios y salarios escasos, cobrando entre 400 y 1000 pesos en negro, a lo que se suman los descuentos por días de paro. "Esta precariedad no es sólo con los trabajador@s, sino también con los sectores sociales a los cuales va dirigida la política social, ya que este año se han recortado los presupuestos de Promoción Familiar (PF) en un 40%. Este tipo de política provincial se puede palpar cotidianamente en todas las Delegaciones de PF, por la falta de recursos, por la falta de compromiso con las políticas de protección de la niñez y adolescencia, por negligencia e incapacidad de las personas a cargo. Un claro ejemplo lo constituye la situación de la Delegación de General Roca", sostuvieron los compañeros en comunicado de prensa.

El 20 de julio se firmó un acta acuerdo con las autoridades del MF, acuerdo que había sido votado en plenario por los/as trabajadores/as. En el acta quedaron reflejadas dos cuestiones relevantes: (a) el cumplimiento de no realizar despidos ni descuentos y (b) el pase a contrato de ochenta trabajadores



que de 600 pesos pasarán a cobrar 1.400 a nivel provincial. Es importante destacar que el hecho de no sumariar a los cumpas hace que no se presenten obstáculos a la hora de pasara planta permanente, como así también no quedan vulnerables a despidos arbitrarios.

El 60 % de los y las trabajadores/as se encuentra con contratos precarios y salarios escasos, cobrando entre 400 y 1000 pesos en negro, a lo que se suman los descuentos por días de paro. "Esta precariedad no es sólo con los trabajador@s, sino también con los sectores sociales a los cuales va dirigida la política social, ya que este año se han recortado los presupuestos de Promoción Familiar (PF) en un 40%"

Conclusiones parciales

Durante el transcurso de los acontecimientos se profundizó una formidable contradicción. El Estado –quien debe garantizar los derechos constitucionales laborales y sociales, es quien genera su vulneración. Mientras desde el Poder Legislativo se promueven leyes acordes a la Convención Internacional de los Derechos del Niños y del Adolescente (Ley Provincial 4109) el Poder ejecutivo provincial vacía los programas obstaculizando su implementación.

Muchos señalan la no "obligatoriedad" del trabajador/a de aceptar la contratación precaria por el Estado. En realidad, los/as trabajadores/as se ven obligados/as pues no tienen alternativas reales para poder subsistir.

En relación a la política social rionegrina existe una clara desidia por parte del Estado tanto hacia sus trabajadores/as como a la población beneficiaria de sus políticas. Esta población –altamente vulnerada en sus DD.HH., sufre un maltrato reiterado al momento de utilizar los servicios psicosociales y encontrarse con entes administrativos vacíos, con programas carentes de financiamiento y de recursos humanos, donde las intervenciones se sostienen con la pura voluntad de sus trabajadores/as, a partir del compromiso asumido por éstos y que pone en juego la ética y la solidaridad.

El conflicto puso en relieve viejos debates en cuanto a los ejecutores/as (trabajador/a estatal) de las políticas sociales dentro del Estado capitalista. Se enfrentan en el dos tendencias. La primera se orienta a la modernización del aparato técnico al cual recurrimos, dando énfasis a los aspectos operativos y al dominio técnico con el objetivo de tornar nuestro trabajo, rutinario y repetitivo, apto para responder a los intereses institucionales. La segunda busca la crítica, la naturaleza y el significado de las políticas sociales, denunciando su funcionamiento, vinculándose a proyectos de superación de las sociedades de clase. El conflicto reciente tuvo rasgos que refieren a esta segunda dimensión.

Es cierto que los servicios y derechos psicosociales son invisibles para la mayoría de la sociedad. La división socio-técnica del trabajo en el capitalismo nos ubica en un lugar marginal, pues no producimos plusvalor. Nos contratan para legitimar y ejecutar políticas sociales pero como somos sujetos históricos movilizando las condiciones objetivas y limitadoras del trabajo alienado intentamos trasladarnos del "como hacer" al "…porqué, para qué, cuando y donde hacer.

La relación con la ATE se puso en tensión en varias oportunidades. El desafío es aprender de las experiencias de la lucha histórica que vienen desarrollando los trabajadores/as y sus estrategias de organización. Ello implicaría retomar lo planteado en las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001 cuando se produjo un profundo cuestionamiento a los modos de desarrollar la práctica política desde el Estado, sus instituciones, partidos políticos y organizaciones sindicales.

En este sentido la organización sindical y sus dirigentes deberán estar predispuestos a comprender que en el escenario político post-2001 es necesario democratizar los espacios, garantizarndo y facilitando la participación de los/as trabajadores/as en la discusión y en la toma de decisiones políticas.

Durante el conflicto, de un total de 200 trabajadores/as unos 60 cumpas decidieron tomar la delegación que luego obtuvieron un gran apoyo. En el proceso de lucha construyeron nuevas relaciones, se conocieron más allá de las tareas habituales. En muchos momentos mostraban su malestar por el desgaste y la intolerancia, pero también recorrieron lágrimas de emoción por sus rostros frente a los apoyos y a las expresione de solidaridad de clase. Considero que el conflicto los/as posiciona de manera diferente frente a futuras situaciones de abuso de autoridad y de traslado arbitrario. Además, se ha fortalecido la dimensión ética y política de los equipo de trabajo.

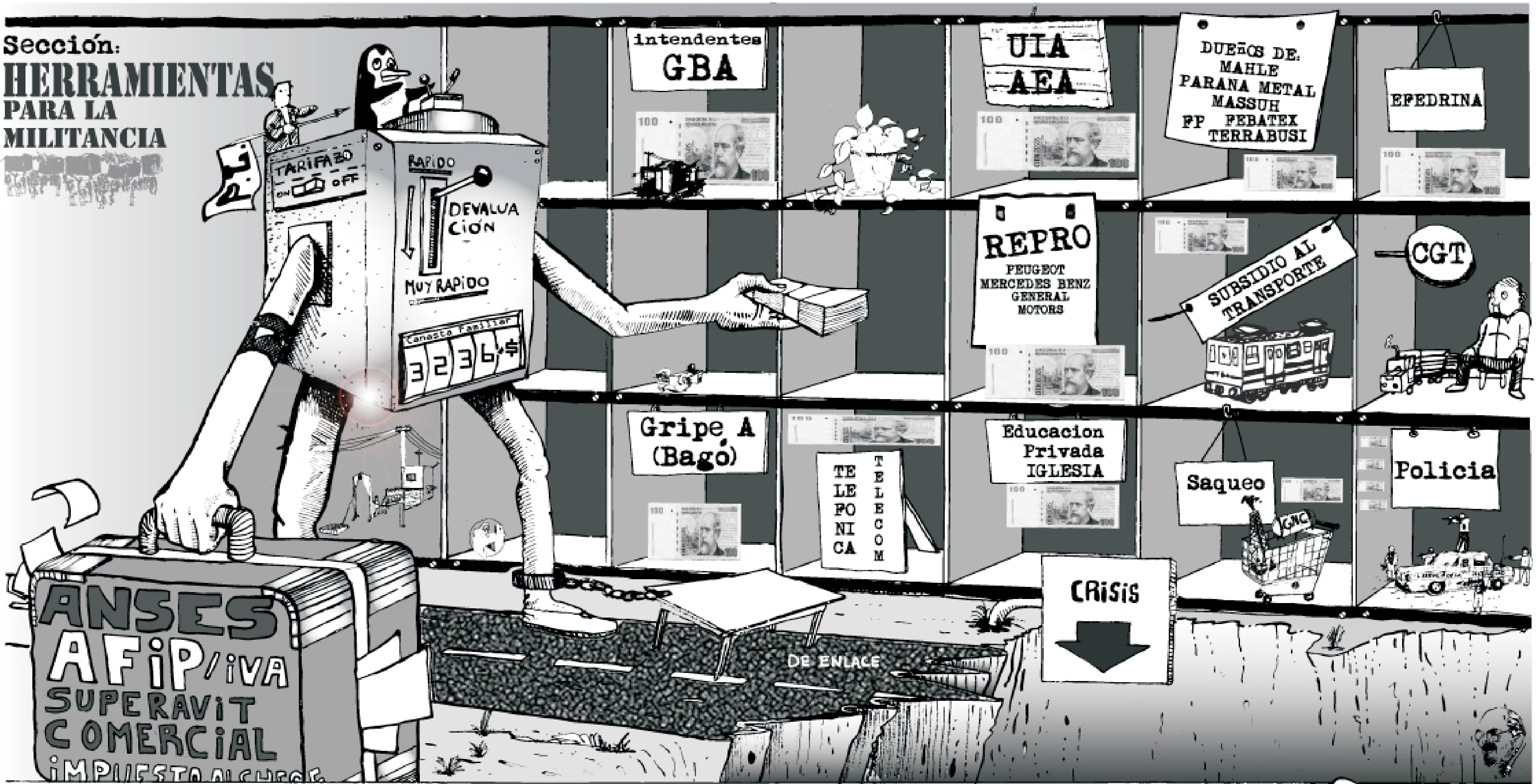
Fue una pequeña batalla aunque altamente significante para los y las cumpas, en el largo camino del cambio social. Parafraseando al compañero Ariel Petruccelli, más que pequeñas batallas o "… incendios esporádicos o tenues lloviznas, lo que verdaderamente necesitamos, es un majestuosa inundación que altere para siempre el curso de la historia". En eso andamos…

Mauricio Vidal - Militante del FPDS

Delegado de ATE, seccional Cipolletti.

* Los cumpas prefieren denominar Fishcug Menuco, en lengua Mapuche (Pantano Frio) a la ciudad conocida como General Roca.

Sección:
HERRAMIENTAS PARA LA MILITANCIA



Para debatir:

¿Cómo se utilizan los recursos?

¿POR QUÉ?

1 - Calcule cuanto se queda cada uno
2 - Representa esto los intereses de los trabajadores?